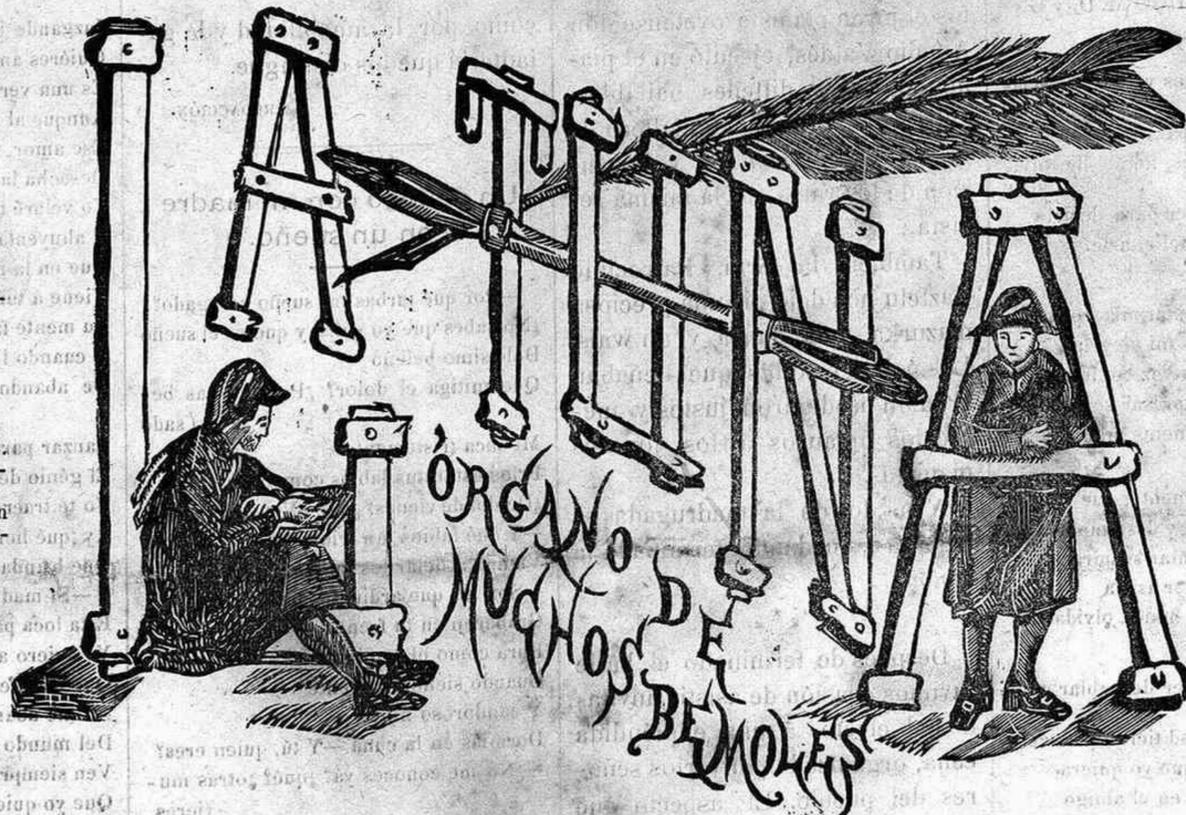


PRECIOS.

Número suelto, 5 céntimos. Id. atrasado, 10 id.

SUSCRIPCIONES.

Trimestre, una peseta. Se publica los domingos. Los suplementos son gratis para los suscritores.



No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

La correspondencia, al Director, calle de San José, núm., 6.

Los pagos adelantados.

DESDE AVILÉS.

Amigo Palique: La pluma me salta de las manos cada vez que escribo algo para LA TUNA.

Sé que ha de ser leída por un público discreto y sensato; sé que hay gente que espera el momento de encontrar alguna falta garrafal en ella, á fin de desprestigiar el periódico; sé que no poseo cualidades para la escritura, y á pesar de eso, á pesar de que todo eso sé, no puedo por menos, amigo Palique, de cumplir el deber que me impuse, usando de todas las fuerzas que sean posibles, para que el público lea, ya que no una revista sublime en todo (cosa que jamás he pretendido) sí una revista, digámoslo así, lisa y llana.

Con esto doy principio á mi tarea.

—¿Qué frío! ¿Qué frío hace! ¡Jesús qué frío! Todavía no se puede dejar la capa. Parece que estamos en el mes de Enero. ¡Demonio del tiempo!

Esto gritan los hombres que traen la capa á principios del mes de Junio.

Todo es mentira. Ni hace frío. Ni estamos en el mes de Enero. Ni el tiempo es demonio.

Todo, menos el frío, puede aclarar el porqué esos hombres traen la capa.

Se puede decir:

¿Acaso tendrán el pantalón roto y traen la capa para cubrir la falta? ¿Acaso llevarán chaquetas sin espaldas, y para evitar una provocación á la risa y á la burla, traen la capa? ¿Acaso para distinguirse y llamar la atención al público? ¿Acaso por el cariño que la tienen? ¿Acaso por un mero capricho?

El verdadero acaso no sabemos cual es.

Mire el lector si lo averigua.

—¡Señores, no empujar! —Señor, despacito; todos cogemos. —¡Eh! que me pisó V. un callo. —Usted me dispense. —¿Quién reempuja? —A ver si rompo el....

Lo demás de la frase se perdió entre el ruido de... en aquel momento lanzaba al aire armoniosas notas.

Las palabras que dejo relatadas, las cogí á oído, el viernes de la pasada semana, en la iglesia de San Francisco.

Se celebraba en dicho día la primer novena de El apostolado de la Oración.

Varias señoritas que cantaban; la afinada orquesta, todo dirigido por el ilustrado profesor Sr. Barés, nos regalaron al oído una grata y dulce armonía.

Estábamos en lugar santo y por eso se dejó de aplaudir. (Las ganas, sin embargo, no faltaron.)

Si he de ser franco, aquello mas que una fiesta religiosa, me parecia una fiesta profana.

Se repitió lo mismo el sábado y el domingo.

Al preguntar á algunos de los que se dirigian á la iglesia que á donde iban contestaban unos:

—A la Zarzuela.

Otros:

—A la Ópera.

La romería de la Luz, en la que lo mismo hombres que mujeres tentan cifradas muchas ilusiones, no se pudo celebrar á causa del mal tiempo.

A la madrugada, el cielo se hallaba cubierto de oscuras nubes, las cuales no desaparecieron en todo el día.

A eso de las cuatro de la tarde un intenso aguacero ahuyentó á los romeros.

Sin embargo, hubo bastantes que rindieron tributo al dios Baco y no pocos que se entregaron en brazos de Terpsicore.

La carretera estaba llena de lodo.

A pesar de todo esto, varias jóvenes (de lo más bonito y escogido) despreciando la lluvia y el lodo...

de modo que así se animó.

La música agotó el repertorio de danzas.

A las borracheras siguieron las guerras.

La guardia civil cumplió bien.

También los polizontes desempeñaron su cargo, á conciencia.

Una partida de jóvenes pertenecientes al bello sexo, animaron la conclusión, entonando bonitos cantares; á no ser por ellas la fiesta hubiera concluido muy sosa.

Yo, en nombre de algunos del sexo feo, doy las gracias al grupo de pollitas que echaron sal á la conclusión.

Por último: dió fin á la fiesta una reyerta, en la que resultaron —segun se me dijo—heridos de muy poca gravedad.

Eran las ocho y media.

Un casado y un soltero:

—¿Ha visto V. qué tiempo más infernal? Mayo se marcha llorando y Junio viene con lágrimas en los ojos.

—Hombre sí, está malo. Pero qué le hemos de hacer; ya vendrá el tiempo bueno. Tengamos paciencia.

—Yo más que la que tengo es imposible. Escuche V. y pásmese: mi suegra, pasó un mes en cama asistida por tres médicos, que cobraron de lo lindo, y después, para coronar la fiesta, se murió; te-

niendo yo que costear el entierro y los funerales.

—Chico, me asoció á tu desconuelo.

—No es el llanto ni el dolor, los que me hicieron perder la paciencia, nó. Lo que fué, que mi suegra, era una suegra de tan malos sentimientos....

—Como todas.

—Me tiene arañado tantas veces y me tenía tan aburrido, que...

conciencia el haberla cuidado tan bien. Me costó su enfermedad mil y pico de reales (aquí un suspiro.) Como sabe V., no soy de los que manejan mucho. Como V. vé, es un dinero perdido y.... amigo mio: ¡cuánto mejor se asociaba V. á mi pérdida!

Excuso decir que el otro por única contestación le dió un adiós seco y se tomó las de Villadiego.

Churruca.

Avilés y Mayo de 1887.

A J. P.

No me importa un pito ó pita que me des calabazones, doy gusto á mis pretensiones y me declaro Juanita.

Me declaro por que si y además que á nadie importa haga de un pan una torta, digo, me parece á mi.

Conque manos á la obra que aunque zozobrando estoy... no me importa la zozobra y por lo tanto allá voy.

Sabes Juanita te quiero, «esto lo supongo yo.» ¡Caracoles! ¿por qué nó, has de saberlo, salero? Eres, Juanita, preciosa, créeme por Belcebú que eres en extremo hermosa; pero... esto lo sabes tú.

Eres... no sé qué decir. ¡Pero soy lo más perverso! ¿quién me manda hacer en verso lo que no puedo escribir?

Nada, nada, francamente, Juanita soy muy atún, ya te dirá verbalmente que te adora

Cataplún.

A MI QUERIDO AMIGO M. D. y G.

Quando empiezo estos versos á escri-  
(birte)  
Con mal oculto afán, para mostrarte  
Que por lejos que estés, no he de olvi-  
(darte)  
No sé como he de hacer para decirte  
El placer que sentí al felicitarte.

Pues no acierta á pintar mi torpe musa  
Con sus bellos colores mi alegría  
Y escucho sin cesar su voz confusa  
Que con tristeza de expresar se excusa  
El pensamiento de la mente mía.

Mas escucha un momento; que mi lira  
Aunque casi en olvido y destemplada  
Continuamente por cantar suspira  
Y no estará jamás mejor usada  
Que cantando amistad nunca olvidada.

Siento un cierto placer de hablar con-  
(tigo)  
De esta nuestra amistad tierna y sincera  
Y no puedo dejar aunque yo quiera,  
De pensar noche y día en el amigo  
A quien tengo amistad tan verdadera.

Mas ¿qué podré decirte yo de nuevo  
Si mi ignorancia por mi mal deploro  
Y á tal extremo y nulidad la llevo  
Que aquello que mejor saberlo debo  
Pienso yo que lo sé y también lo ignoro?

Así tan solamente aquí te pido  
Que en estos versos mires mi desvelo,  
Para mandarte en ellos escondido  
Mi corazón que vuela á tí atrevido  
Como vuelan los ángeles al cielo.  
Palique.

EN TRUBIA.

Como había anunciado nuestro  
apreciable colega *El Eco de As-  
turias*, tuvo lugar el miércoles en  
la Fábrica de Trubia, la inaugura-  
ción del nuevo café universal.

No eran aún las nueve de la no-  
che, hora designada para el co-  
mienzo del baile, cuando Juanitas,  
Lolas, Consuelos y etc. etc. habían  
invadido por completo el salón,  
contribuyendo con tanta hermo-  
sura como poseen las jóvenes de  
aquel pueblo á dar mayor realce  
al rico y bonito decorado del su-  
pradicho salón.

A las nueve en punto, los acor-  
des de la música, anunciaron un  
wals-corrído, pero aquello era  
más que corrído; parejas había  
que daban más vueltas en un mi-  
nuto que una peonza en diez y seis  
(no ez grilla Ceñorez). Un anda-  
luz (porque en Trubia también hay  
gente del *gaspachu*) decía:

Con laz vuertaz que dan étaz chicaz  
me marean de un modo infernal  
y depuez, en verdá, zon tan ricaz,  
tan grasiozaz, tan monaz (no micaz)  
que que el mirarlaz tan zólo da mal.

Ahora vayan Vds. calculando,  
los que no tienen el gusto de co-  
nocer á las pollitas de Trubia, de  
qué belleza no estarán dotadas,  
cuando el barbián de la tierra don-  
de se crían las mejores hembras  
de Europa, les daba tanta prepon-  
derancia.

\* \* \*

En el descanso de treinta minu-

tos el jóven pianista ovetense don  
Amalio Valdés, ejecutó en el pia-  
no bonitos y difíciles bailables,  
entre ellos, el wals «Caballero de  
gracia» de la *Gran vía* y la can-  
cion de los ratas, de la misma re-  
vista.

También la Srta. Patrocinio  
Gaztelu nos dejó oír una preciosa  
mazurka, una danza y un wals.  
Los pollos y pollas que llenaban  
el salón prodigaron justos y me-  
recidos aplausos á los jóvenes  
pianistas.

A las dos de la madrugada se  
bailó la J. quedando terminada la  
*sesión*.

\* \* \*

Después de terminado el baile  
tuvimos ocasión de asistir, invita-  
dos al efecto, á una espléndida  
cena, organizada por varios seño-  
res del pueblo. El aspecto que  
presentaba la mesa en que había  
de verificarse, era deslumbrador:  
así nos explicamos los justos y  
merecidos elogios que al servicio  
de la nueva fonda de Luisa tribu-  
taban las personas «peritas» en la  
materia, que la visitaban.

Era de notar el entusiasmo que  
allí reinó durante la cena; el opu-  
lento capitalista, el hombre de  
ciencia y el modesto obrero todos  
fraternizaban y departían amiga-  
blemente.

Hubo brindis en verso, en pro-  
sa y en *verso-prosa*: estos últimos

por el clásico cham-  
pagne, el rico Burdeos y el delicio-  
so Borgoña, que nos sirvieron pa-  
ra fin de fiesta.

\* \* \*

No dejaremos de mencionar el  
lujo que ostenta el salón del nue-  
vo casino, instalado en el primer  
piso del local que ocupa el café  
antes dicho. Tanto el decorado,  
como los ricos divanes y la infini-  
dad de espejos tan grandes como  
preciosos, que en aquél se advier-  
ten, es de lo más bonito y elegan-  
te que pueden imaginarse nues-  
tros lectores.

El rico propietario del edificio  
D. Ramón López, no omitió me-  
dio ni sacrificio alguno, para po-  
ner el casino á la altura de los  
mas elegantes de la provincia.  
Personas como el Sr. de López  
que siempre dedicaron su fortu-  
na á la construcción de grandes  
obras, para la mayor belleza y en-  
grandecimiento del pueblo, bien  
merecen ser estimados y tenidos  
en grande consideración por los  
vecinos de Trubia, quienes tienen  
muchísimo que agradecerle.

\* \* \*

Terminaremos dando nuestro  
mas sincero aplauso á los avent-  
ajados jóvenes (particulares), que  
componían la pequeña orquesta,  
tanto por el gusto y delicadeza  
con que ejecutaron los bailables,

como por la amabilidad y la ga-  
lantería que los distingue.

LA REDACCIÓN.

Un diálogo con mi madre  
en un sueño.

—Por qué turbas mi sueño sosegado?  
¿No sabes que yo sufro y que es el sueño  
Dulcísimo beleño  
Que mitiga el dolor? ¿Porque has be-  
(sado)

Mi boca tristemente?  
Frios están tus labios como el hielo:  
¿De donde vienes? ¿Dí?—Vengo del cielo.  
—Y qué labios tan frios  
Vienen á helar los míos?  
—Son los que ardientes besos  
Grabaron en tu frente,

Pura como el armiño,  
Cuando siendo inocente  
Y candoroso niño  
Dormías en la cuna.—Y tú, quien eres?  
—¿No me conoces yá? ¿qué? ¿otras mu-  
(jeres,

Al robarme la calma  
Me han robado tu amor, hijo del alma?  
—¡Madre, madre! perdón....—Yo te per-  
(dono)

Que quien como yo ama  
Perdona fácilmente  
Deja que bese tu abatida frente.  
—Y quién á mí te envía?

¿A qué vienes al mundo, madre mía?  
—Vengo á calmar tus males: tu has ver-  
(tido)

Lágrimas de dolor y Dios te ha oído,  
Que el llanto que se vierte resignado  
Sube al trono de Dios; hijo adorado.  
¿Porqué lloras?—hay madre, tu me  
(diste)

Un corazón sensible apasionado  
Y sin amor es mi existencia triste  
Desolado.

No tengo ansia de amor: hay en la  
(tierra)

Una mujer que roba mi sosiego  
Y el corazón de esa mujer no encierra  
De amor el sacro fuego.

Frio su corazón como tus labios,  
Madre del alma mía,  
Esa mujer de nieve siente agravios  
Si le cuento el amor que me estasia.

No sabe que quien ama solo anhela  
Hablar de su pasión y está ahogando  
Mi voz dentro del pecho,  
Sin que pueda calmarme yo exhalando  
Sólo un suspiro en lágrimas deshecho.  
Quiero sellar sus labios con los míos;  
Quiero estrecharla en mis amantes bra-  
(zos,

Y esa mujer responde con desvios  
Que el alma me destrozan á pedazos.  
No sabe que la voz de mis amores  
Es más cándida y pura  
Que el murmurio del aura entre las flo-  
(res;

No comprende que el beso de mi boca  
Es tan casto y tan tierno  
Como el que tú sellabas, madre mía.  
En mi frente de armiño  
Al arrullar mi sueño cuando niño!  
Ay, madre, tú no alcanzas  
El dolor que devora el pecho mio:  
No sabes que el amor sin esperanzas  
Es fuego del infierno!....

—Si, bien de mis entrañas, yo conozco  
Tú padecer eterno:

Yo comprendo ese amor que te asesina,  
Que el corazón que ama  
Como yo te amo á tí, siempre adivina.  
Pero despierta del letargo horrendo  
Que embarga tu sentido  
Y calmaré el dolor que va royendo  
Tu corazón herido.  
Escucha, hijo adorado, tú te afanas  
Tras de nécias quimeras;  
Persigues sombras vanas

Juzgando las pasiones verdaderas.  
Quiéres amor! Un sólo amor existe:  
Es una verdad triste,  
Aunque al mundo no cuadre;  
Ese amor, hijo mio, es el de madre!  
Desecha la pasión que te atormenta;  
Yo velaré tú sueño cariñoso  
Y ahuyentaré la imágen despiadada  
Que en la noche callada  
Viene á turbar la calma en que reposa  
Tu mente fatigada;  
Y cuando llegue el día  
De abandonar el mundo en que Dios  
(quiso)

Lanzar para tormento  
El génio del dolor y la falsta,  
Yo te traeré conmigo al paraiso.  
Ay ¡qué hermosa es la calma  
Que brinda el paraiso, hijo del alma!  
—Si madre, sí, yo arrancaré del pecho  
Esta loca pasión que me devora,  
Yo quiero amarte á tí; no olvides nunca  
Que es infeliz el hijo que te adora,  
No me abandones al funesto engaño  
Del mundo que me asedia;  
Ven siempre á hablar conmigo  
Que yo quiero soñar sólo contigo;  
Es tan dulce ese sueño!....  
Pero llévame pronto al paraiso;  
Quiero estar donde estás....—Si, luego,  
(luego)

Disfrutarás de su eternal sosiego,  
Adios, hijo querido.—Madre mía,  
Ven siepre á hablar conmigo,  
Que yo quiero soñar siempre contigo.  
(Es copia.)  
J. C. B.

EL TIGRE Y EL CONEJO.

(Fábula).

Yendo un conejo extraviado  
una noche muy oscura  
por medio de la espesura  
de cierto bosque intrincado.

Se entra en la cueba de un tigre  
el más feroz, con el cual;  
no hay en la selva animal  
cuya vida no peligre.

Al sentir el barbarote  
que un viviente se le arrima  
la mano le pone encima  
relamiéndose el bigote;

Nuestro Conejo malicia  
(fácil maliciarlo era)  
que es la tan tímida fiera  
quien le hace aquella caricia.

Y haciendo á fuerza de miedo  
un esfuerzo exorbitante  
dice con voz arrogante  
«hola! ¿quien me coje un dedo?»  
El tigre que oye tal cosa  
dice en sus adentros «tate!  
antes que el monstruo me mate  
pongo pies en polvorosa.»

¡Cuántos rasgos denuedo  
y proezas encomiadas  
son puras sanfarronadas  
hijas de un heroico miedo!  
Jacinto.

Oviedo 2 de Junio de 1887.

Critica literaria.



Y salió al redondel Prada vo-

mitando los siguientes berros:

«Esa chica, esa deidad  
á quien amas con pasión  
dime ¿no es verdad?»

Pero señor, señor Prada,  
Don consonante á cebada  
no ves, voto á Barrabás  
que al berro de esa ensalada  
faltan dos sílabas más?

«¿No son sus ojos bellos  
tan azules como el cielo...?»

El primer verso está flojo,  
quiero decir, algo cojo,  
una sílaba omitiste,

y van tres.... que te comiste.

«y castaños sus cabellos»

¿No son manías, pero muy extrañas  
decir que los cabellos dan castañas?

¡Pobre Etlvinal! Tú cabeza es  
un monte de castaños, según dice  
Prada. No sé como los resistes.

«y su corazón de hielo»

En carámbanos.

«¿No es su pié precioso y breve  
cintura estrecha y esbelta,  
su blanca mano de nieve?»

En una de fregar cayó figura  
trasposición se llama esta caldera.

¡Ah, Prada, Prada! ¿Quién te  
dijo á ti que Etlvina tiene la ma-  
no de nieve? Yo no conozco á esa  
joven; pero supongo que su mano  
será como la de todos los séres  
rationales, sobre ser más ó me-  
nos blanca.

¡Corazón de hielo! ¡Mano de  
nieve! Esa joven debe ser un mon-  
te de Morcín ó un puerto de Pa-  
jares.

«nunca al piano molesta.»

Esbelta y molesta, no son con-  
sonantes, y caso de serlo

No comprendo que una mano  
moleste nunca al piano.

Pero.

¡Oh fuerza de consonante! ¿á que me  
(obligas?)

á decirte que Prada come hortigas.

Para terminar diré al señor de  
Prada que no continúe en su ár-  
dua y difícil empresa, porque es-  
cribe mucho peor que Cristal y  
General (dos personas distintas y  
un solo verdugo de las musas ver-  
dadero.)

Ya lo sabes, Prada. Si alguna

vez se te antoja querer deshacer  
otros versos.

Ya que vives tan cerca de la mar....  
acuéstate en la cama y á sudar.

Fuente de Cristal.

### Bemoles y sostenidos.



Han obtenido el Título de Ba-  
chiller, despues de brillantes ejer-  
cicios, nuestros apreciables ami-  
gos.

- D. Antero Suarez-Coronas.
- » Aquilino Iglesias.
- » Armando Fernandez Re-  
calde.
- » Alejandro Menendez Alonso.
- » Carlos Barrio Marcos.
- » Dario Rodriguez Gonzalez.
- » Enrique de la Grana.
- » Francisco Bohem.
- » José Alonso Mendez.
- » Julio César Estrada.
- » Juan Gualberto Corujedo.
- » Manuel Sanchez Ardines.
- » Manuel Covian Cañedo.
- » Ramón Alvarez y Alvarez
- » Victor Guzman y Diaz.

A quienes de todas veras felici-  
tamos.

Dejamos establecido el cambio  
con nuestro apreciable colega *El  
Combate de Málaga*.

Se acaba de publicar un libro  
titulado *Estudios sobre Felipe II*.  
Me temo que llegue á manos  
del crítico académico del *Látigo*  
D. Federico Gutierrez Porque po-  
dría preguntar el mal que habla  
hecho Felipe II para estudiar so-  
bre él.

Es tan travieso el tal Federico!  
Y como él haga una crítica del  
tal libro, no se vende un ejemplar  
en toda España.

Ha fallecido en esta Capital, el  
Sr. D. Rafael Gonzalez Posada,  
abuelo de nuestro apreciable ami-  
go D. Melquiades Alvarez á quien  
como á su familia, acompañamos  
en el justo dolor que les embarga.

El jueves último celebróse en  
el vecino pueblo de Trubia la ro-  
meria del *Corpus* con asistencia  
de numerosa concurrencia de ve-  
cinos de la Fábrica y de los alre-  
dores, viéndose también á un  
buen número de *touristes* oveten-  
ses, que ansiosos de echar una ca-  
na al aire, como vulgarmente se  
dice, tomaron por asalto el tren de  
Trubia, contribuyendo, con ello  
sin duda, á dar mayor lucidez á  
la fiesta. En los prados que cir-  
cundan la iglesia de aquel pueblo,  
veíanse grupos de romeros (no  
Robledos: merendando unos,  
otros bailando al son del violín  
manejado por *Sarasates rurales*  
y no pocos rindiendo culto á cu-  
pido y al dios Baco. Un detalle.  
No hubo quimera alguna.

Esta noche tendrá lugar en el  
Teatro una gran función en la  
que tomarán parte todos los prin-  
cipales Artistas de la compañía.  
Les deseamos un verdadero  
lleno.

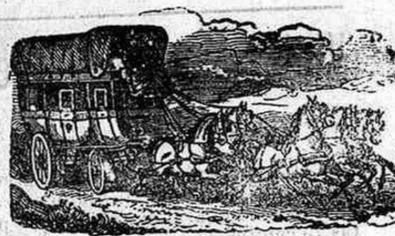
Hoy tendrá lugar en Avilés la  
inauguración de las obras del fe-  
rro-carril de Villabona á San Juan  
de Nieva.

Según tenemos entendido, todo  
lo que hoy se hace, es una papa  
mayúscula, y ya verán ustedes  
cuántos meses han de trascurrir  
antes de principiar las referidas  
obras.

*Muchu güeyu*, avilesinos: que  
no sorprendan vuestra buena fé.

Nosotros no respondemos de lo  
que pueda haber de cierto en el  
asunto, pero así lo hemos oido y  
nos lo han asegurado.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR.



Sr. D. S. G.—Oviedo.—Traba-  
jo nos costó convencer á nuestro  
compañero F. de C. para que re-  
tirase la crítica á los berros que V.  
publicó en *El Látigo*; pero al fin  
accedió, cuando leyó el contenido  
de su atenta carta.

*Malus*.—Habla V. allí de *palus*  
Y de muchachos perversos,  
Y V. ha firmado *Malus*  
Y hace muy *malus* los versos.

*Quintín*.—¡Por vida de S. Quintín!  
Esa prosa no es castellana y  
el argumento es una tontería!

Y aquellos otros versitos  
Son, amigo, muy malitos.  
*Un amigo*.—Esa no es culpa  
mia. Ya sabe V. que estoy á su  
disposición.

*Febo*.—Original no falta, pero  
si lo que manda merece publicar-  
se, se publicará.

*Jacinto*.—Estoy conforme con  
ello. Pero lo del nombre... soy  
muy largo.

Sr. D. H. R.—Oviedo.  
Son sus versos muy malos  
pero malitos  
el enferme hará gárgaras  
no gorgoritos.

*Escofaina*.—Madrid.

Mándelos V. al *Madrid cómico*  
es muy fácil que allí tengan.... ca-  
bida. Nosotros no los podemos  
publicar porque al pasar el Paja-  
res, se han quedado los pobreci-  
tos cojos y malos del frio que pa-  
saron.

En fin, que se han *desvertuao*.

### ADVERTENCIA.

La correspondencia debe diri-  
girse al Director, calle de S. José,  
núm. 6, imprenta, donde se reci-  
ben suscripciones.

El importe de éstas se puede  
mandar en sellos de franqueo ó  
en libranzas del Giro Mútuo.

Imp. de Pardo, Gusano y C.<sup>as</sup>

— 11 —

FEL. Cuando te estableciste de dentista,  
cómo has anunciado tus servicios?

AND. Efectivamente, mujer! Efectiva-  
mente.

FEL. (Vaya un anuncio más pomposo.)

AND. Vivíamos en esta misma casa. Ca-  
ramba, caramba. Efectivamente, mu-  
jer, efectivamente. (Mientras relata  
el anterior párrafo estará pensando)  
Ya recuerdo. (Siéntase á escribir.—  
Pausa.—(Lée.) «Se necesita un buen  
maestro de baile para la sobrina del  
dentista Hortigas. En la calle del Pez  
núm. 15, 2º, se ponen toda clase de  
dentaduras. Horas de consulta de 10  
á 4 de la tarde.» Efectivamente, mu-  
jer, efectivamente. Voy á la imprenta  
á llevarlo y al propio tiempo á casa  
del platero á ver si me ha compuesto  
la sortija. Adios sobrinita. Efectiva-  
mente. Hombre, hombre, hom-  
bre. (Vase.)

### ESCENA TERCERA.

FELICIANA, á POCO BARBARA.

FEL. No hay que darle vueltas. Cuando  
el horno no está para bollos....

— 10 —

Qué te parece?

FEL. Estás conforme?

BAR. No me dicen Vds. que no hable una  
palabra, y que tan sólamente escu-  
che?

AND. Ahora puedes darnos tú parecer.

BAR. A mi me parece que es cosa muy  
fácil el poner....

AND. Ahí tienes papel, tintero y pluma.  
Escribe.

BAR. (Escribe.—Pausa.) Está.

AND. Léa.

FEL. Eso es, léa.

BAR. (Leyendo.) «Se necesita un maestro  
para la calle del Pez 2º del Baile nú-  
mero 15.

AND. } Válgame Dios.

FEL. }  
AND. Máchate, vete á la cocina. No  
vuelvas más por aquí; sobre todo  
cuando se trate de poner anuncios.  
¡Qué barba....ridad!

BAR. Pero....

AND. Máchate....Barbara. (Vase.)

FEL. Se me ocurre una idea.

AND. Déjame; porque ese maldito anun-  
cio me vuelve loco.

— 7 —

FEL. Está perfectamente, ahora escri-  
balo V.

AND. Voy allá. (Siéntase á escribir.—  
Pausa.) Está. (Lée.) «Se necesita un  
profesor de baile para la casa calle  
del Pez 2º núm. 15.»

FEL. Tío, por Dios! Eso está muy mal es-  
crito. No comprendo V. que las ca-  
sas no bailan, y caso de ser así, el  
profesor ha de ser para mí y no para  
ella?

AND. Pero quién es ella?

FEL. La casa, señor, la casa. Léa, léa V.

AND. (Lée.) «Se necesita un profesor de  
baile para la casa... para la casa....  
Caramba, caramba. ... Me has puesto  
la cabeza de tal manera que....

FEL. ¿Cuándo he tocado yo en su cabe-  
za? Tío, por Dios! lo que es hoy, es-  
tá V. hecho completamente un cer-  
nicalo.

AND. Bien, muy bien. Llámame cernica-  
lo y....

FEL. Pero tío....

AND. Pero sobrina....

FEL. Vamos, concluya V. de poner ese  
maldito anuncio. Así....

AND. No dices que no está bien?

# SECCION DE ANUNCIOS.

## Victoriano Rodriguez.

### VINOS SUPERIORES.

A 11 pesetas cántara del tan acreditado clarete, parecido al Burdeos, á 50 céntimos botella. Llevando 6, á 2 pesetas 75 céntimos.  
 El de TORO, mejor que el de Valdepeñas, á 12 pesetas 50 céntimos cántara, y por botellas á 60 céntimos una.  
 Cuatro clases de vino blanco, con precios del mismo modo baratos.  
 Especialidad en vinos de Jerez, Málaga y Valdepeñas.  
 Los precios, llevando por pellejos de 3 á 5 cántaras, son convencionales.  
 Ventas al por mayor y menor de aguardientes de Tarragona, petróleo, azúcares y demás artículos coloniales.  
 Variedad en géneros de toda clase de precios.

ALMACEN DE COLONIALES  
**1, ROSAL, 1**

## CORBATAS PARA CABALLEROS

un 1.000,000

En mil colores de fantasía completamente nuevos, clases superiores, desde una peseta hasta 6 pesetas seda.

3 corbatas plaston y 3 id. nudo (novedad), por 5 pesetas.  
 SOMBRILLAS desde 2 pesetas, hasta 20.  
 Guantes piel perro para señoras y caballeros.

### Gran Centro de Perfumería.

Jabones, esencia, colonia florida, polvos, etc. etc.  
 ABANICOS desde un real hasta 20 pesetas.

### INMENSO SURTIDO EN BISUTERIA.

Alfileres, corbatas, pulseras, anillos, pendientes, imperdibles.  
 Primera casa en adornos para señora y niños.

**1, San Antonio EL CIELO. San Antonio 1,**

## Ramon Mendez Mori

### DORADOR.

Se construyen y restauran marcos de todas clases, retablos, custodias, sagrarios y toda clase de trabajos pertenecientes al ramo.

PUERTA NUEVA BAJA, 8

## LA CUBANA.

### SASTRERIA

de  
**Angel Alvarez y Tomas Garcia**

### TRUBIA.

Trajes de lanilla á 25 pesetas.

## 7, Cimadevilla LA BORLA Cimadevilla, 7

### GRAN CENTRO DE NOVEDADES.

Pasamanerías de color y en negro, hemos recibido una bonita colección.—Inmenso surtido en corsés.—Puntillas bordadas y sobre todo preciosos dibujos en varios colores.—Gran colección en abanicos alta novedad.—Chaquetitas de punto bordadas mucha variedad en colores.—Juegos para vestir en pasamanería.—Tarjetas—petacas, pitilleras, se han recibido una gran colección.

## Joyería

DE

## Guillermo Biesca

Magdalena, 2, Oviedo.

Buen surtido de joyas de los modelos más nuevos y de últimas novedades, procedentes de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania

Se admiten encargos.

En precios y legítimo valor de las alhajas, conservará esta casa su antiguo crédito.

## LA VICTORIA.

### SASTRERÍA, CAMISERÍA, SOMBRERERÍA

Últimas novedades para señora.  
 Trajecitos para niños y Ornamentos para Iglesia.

Rúa, 10, Oviedo.—LAVICTORIA.

## 6, Altamirano, 6 LOS CHICOS 6, Altamirano, 6

### SASTRERIA, CAMISERIA Y ORNAMENTOS DE IGLESIA.

Se están recibiendo multitud de géneros propios de la temporada.  
 Como garantía al público, ofrece esta acreditada casa su cortador, ya conocido del público.

### INTERESANTE.

La persona que desee encuadernar alguna obra, sea en pasta entera, holandesa ó en rústica, y completar cualquier obra que esté incompleta, dirijase á

BRICIO GARCIA, Rosal 20, OVIEDO.

## 11, Plaza Mayor LA MADRILEÑA Plaza Mayor, 11

### SOMBRERERIA, GORRERIA Y ZAPATERIA

DE

### Julian Menendez.

Habiendo recibido grandes existencias de géneros propios para la próxima estación, aviso al numeroso y distinguido público de esta ciudad, para que no compre sombreros, gorras ó calzado, sin haber visitado antes esta acreditada casa.

Omito dar anuncios pomposos, toda vez que la mejor garantía es la bondad de los géneros que, por su baratura, pueden competir con los de las principales capitales del reino y del extranjero.

11, Plaza Mayor, 11 LA MADRILEÑA 11, Plaza Mayor, 11

OVIEDO (Antes Magdalena, 4)

— 8 —

FEL. Si, señor.  
 AND. Entonces, como dices que así....  
 FEL. Terminaremos de una vez.  
 AND. Creo que lo mejor y más conveniente es llamar á Bárbara, que es una muchacha bastante lista y nos podrá dar algunas luces referentes á como hemos de ponerlo, porque de otra manera no vamos....., no vamos á terminar nunca. Te parece bien?  
 FEL. Efectivamente. Si, si, tiene V. muchísima razón. Voy á llamarla en este momento. Bárbara, Bárbara (llamando.)

### ESCENA SEGUNDA.

DICHOS Y BÁRBARA.

BÁR. Qué se le ofrece á la señorita?  
 FEL. Queremos poner un anuncio....  
 BÁR. Para anunciar?  
 AND. ¡Mujer! ¿Para qué han de ser los anuncios?  
 FEL. Con el objeto de tener un profesor de piano.  
 BÁR. Perfectamente. Póngalo V.  
 FEL. No es eso.

— 9 —

BÁR. Pues no dice V.?  
 FEL. Queremos ponerlo; pero queremos también, que el tal anuncio salga de tu cabeza.  
 BÁR. ¡Señorita, por Dios! V. se ha creído que mi cabeza es una imprenta donde hay cajistas, papel, máquinas, letras y....  
 AND. Calláte mujer, no hables otra palabra.  
 FEL. Eso es, callate y atiende solamente á lo que se te dice.  
 AND. Mi sobrinita, quiere aprender á bailar.  
 FEL. Eso es, á bailar.  
 AND. Y al efecto, quiere un profesor que la enseñe.  
 FEL. Justamente, que me enseñe.  
 AND. A escribir....  
 FEL. Tío, ¡por la virgen; á escribir no, á bailar.  
 AND. Déjame terminar. A escribir nos pusimos el anuncio, y no sabemos, como.... como lo hemos de poner, por más que ya lo hemos puesto.  
 BÁR. (Eche V. pones.)  
 AND. Con este fin te llamamos, es decir, con el objeto de que tú lo escribas.

— 12 —

Ahora se ha marchado entusiasmado con la redacción del maldito anuncio, y se van á reír de él á boca llena todas las personas que tengan el disgusto de leerlo.

BÁR. (Con una carta en la mano.) Señorita, ésta que hace un rato trajeron para V.

FEL. A ver, á ver (lee el sobre) «Señorita doña Feliciano Hortigas del Prado.» (Abre la carta y lee.)

«Señorita, yo la amo y por usted casi muero; pero de Hortigas me escamo, dicen tiene mucho fuero.

Imposible hablar á usted porque usted siempre está en casa, pero quiero, quiero te y no verte es una guasa.

Dispénsame el tratamiento de tratar á usted de tú, y no me escuches por cuento (y escribe cuento con g.)

Dime, digo Feliciano si á esa puedo pasar, sea de tarde ó mañana no mo hagas esperar.